



18 DE OCTUBRE DE 2020

BOLIVIA

ELECCIONES GENERALES



ELECCIONES GENERALES

El próximo 18 de octubre se llevarán a cabo las elecciones generales en Bolivia donde se elegirá los cargos al Poder Ejecutivo Nacional, a la Asamblea Plurinacional y representantes a Organismos Parlamentarios Supraestatales. Estas elecciones, de carácter extraordinario, se llevarán a cabo luego de ser anuladas las elecciones del mes de octubre de 2019, donde Evo Morales había ganado y fue obligado a renunciar. Inicialmente previstas para el 3 de mayo pasado, producto de la emergencia sanitaria y la pandemia por el COVID-19 debieron ser pospuesta en más de una oportunidad y finalmente fueron fijadas para este domingo.

SISTEMA ELECTORAL Y CARGOS A ELEGIR

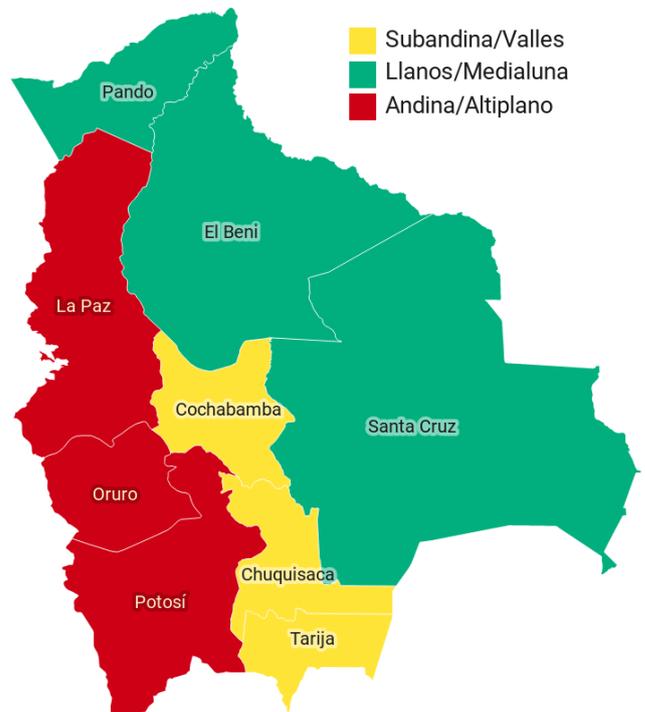
- **Presidente y Vicepresidente:** se proclama en el cargo a la candidatura que obtenga la mayoría absoluta (50% +1%) de los votos válidos o un mínimo del cuarenta por ciento con una diferencia no menor a diez puntos porcentuales en relación al segundo. En caso de no cumplirse con aquellas condiciones se realiza una segunda vuelta entre las dos fórmulas más votadas. Los representantes del Ejecutivo ocupan el cargo por un periodo de cinco años, sólo pudiendo ser reelectos una vez de manera consecutiva.
- **36 senadores:** cuatro por cada uno de los departamentos. Son elegidos bajo el principio de proporcionalidad por cinco años.
- **130 diputados:** setenta de ellos elegidos en circunscripciones uninominales y el resto en plurinomiales departamentales por cinco años.
- **9 representantes ante Organismos Parlamentarios Supraestatales:** electos vía circunscripción departamental por mayoría simple de votos, con una vigencia en el cargo de cinco años.

El voto es igual, universal, directo, individual, secreto, libre, y obligatorio a partir de los 18 años se debe votar. Se puede votar desde el exterior.



DEMOGRAFÍA

En términos político-administrativos, el Estado se organiza en nueve departamentos, que al interior se dividen en provincias, municipios y cantones. Los departamentos suelen ser divididos en tres regiones: la región andina o del Altiplano, compuesta por La Paz, Oruro y Potosí; la zona Subandina o de los Valles por Chuquisaca, Cochabamba y Tarija, y por último, la zona de los llanos orientales o la “medialuna” está conformada por Santa Cruz, Beni y Pando.



Según cifras del Instituto Nacional de Estadística (INE), la población boliviana residente en 2019 era de 11.469.896. El 28,75% vive en Santa Cruz, el 25,33% en La Paz y el 17,44% en Cochabamba, siendo estos los departamentos más poblados. A ellos les siguen Potosí (7,8%), Chuquisaca (5,5%), Tarija (5%), Oruro (4,75%) y Beni (4,13%). En Pando, por último, reside el 1,3%.

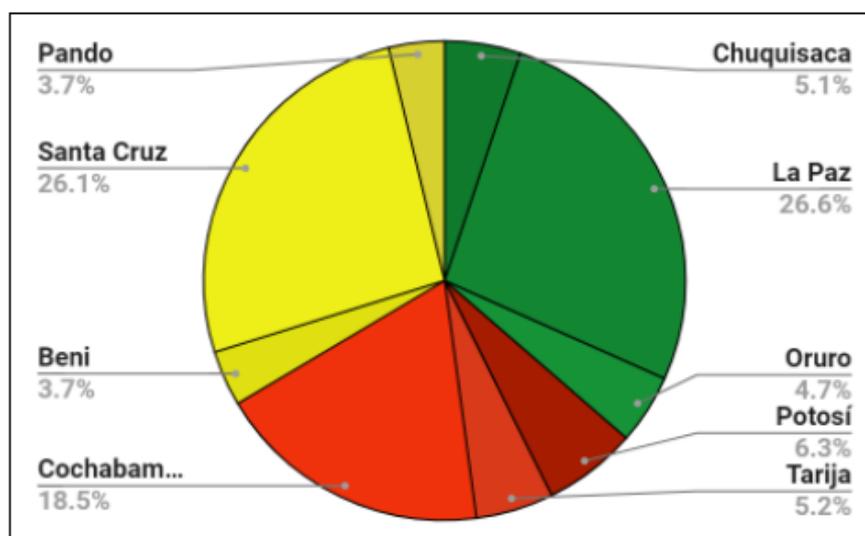
De acuerdo con el INE, la población migrante se ubica mayormente en Argentina, -donde se concentra el 38,2%- España, con el 23,8%, y Brasil, con el 13,2%. A estos les siguen Chile (5,9%), EEUU (4,2%), Italia (1,8%) y Perú (0,8%).

PADRÓN ELECTORAL

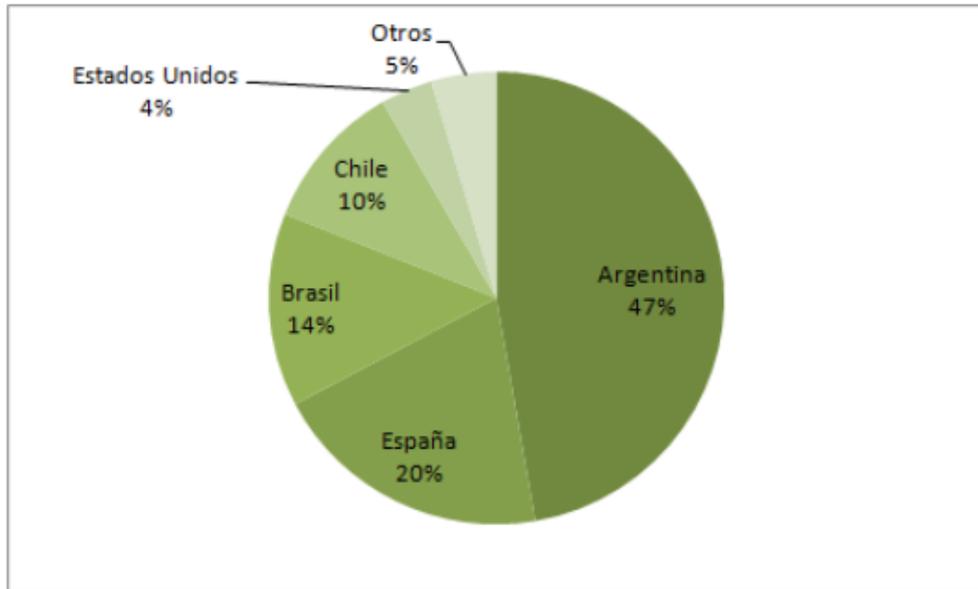
El padrón electoral está compuesto por 7.332.925 electores. De ellos, 7.031.294 se encuentran en Bolivia y 301.631 en el extranjero. La mayor parte de los votantes se concentra en el departamento de La Paz, seguido por Santa Cruz y Cochabamba:

Departamento	Electores
Chuquisaca	368,623
La Paz	1,923,305
Oruro	339,950
Potosí	453,287
Tarija	376,846
Cochabamba	1,340,548
Beni	270,213
Santa Cruz	1,886,386
Pando	270,213

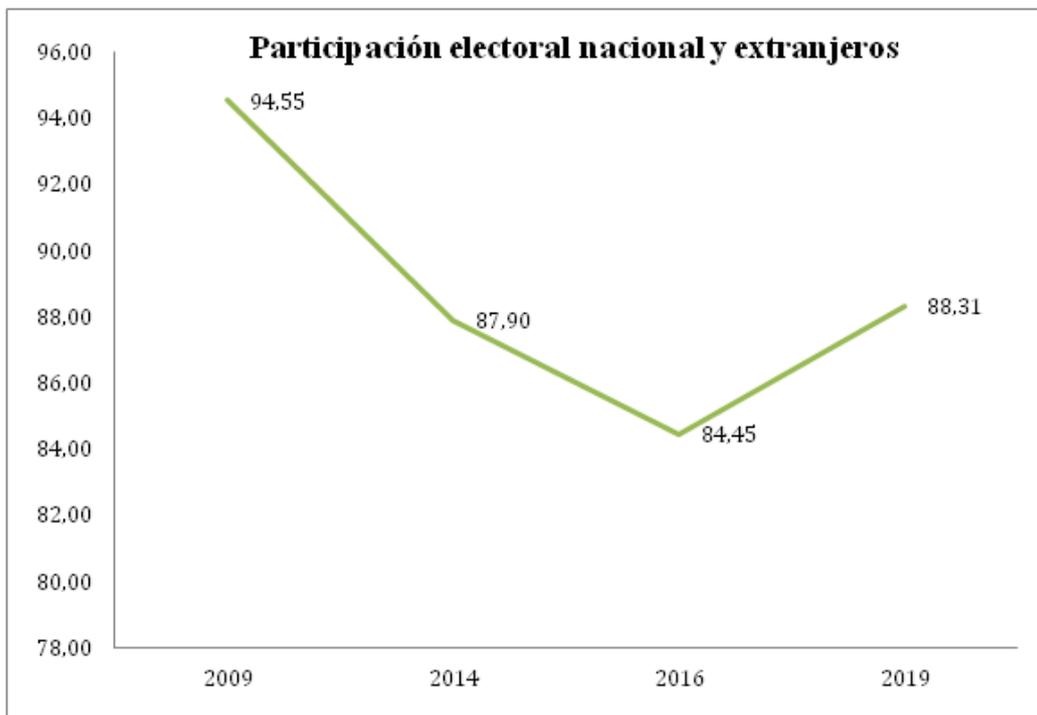
Fuente: Órgano Electoral Plurinacional



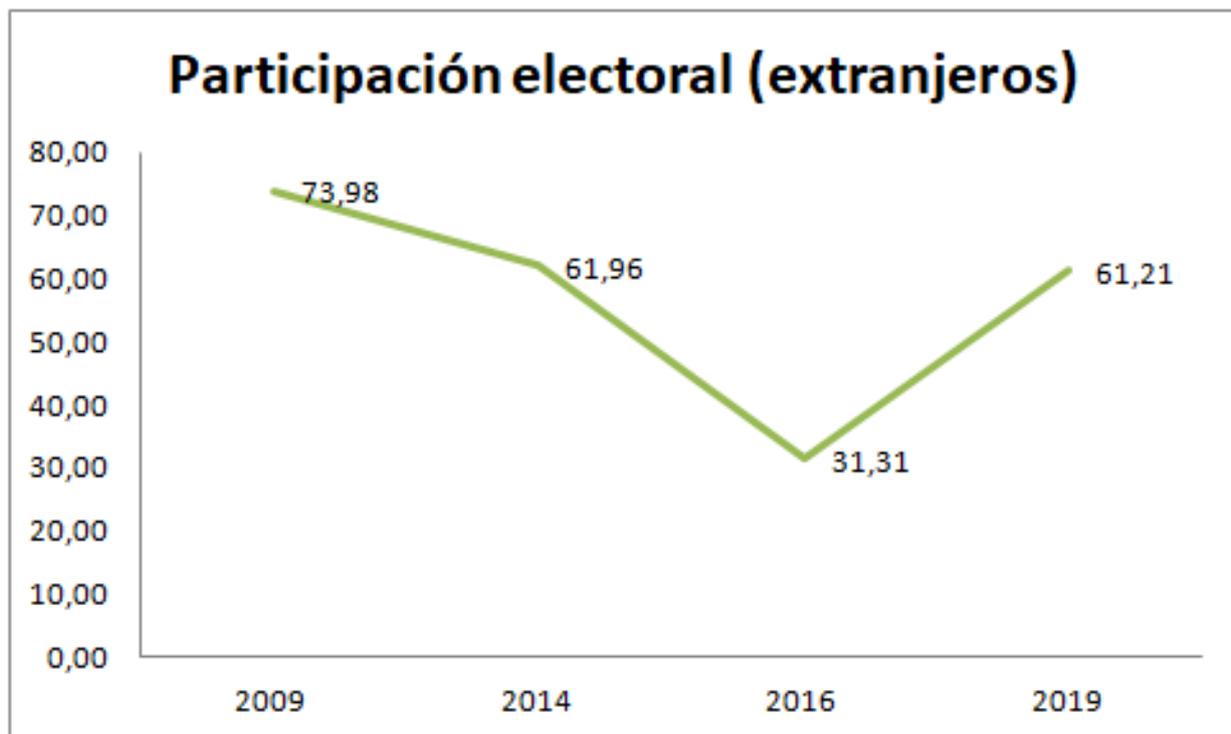
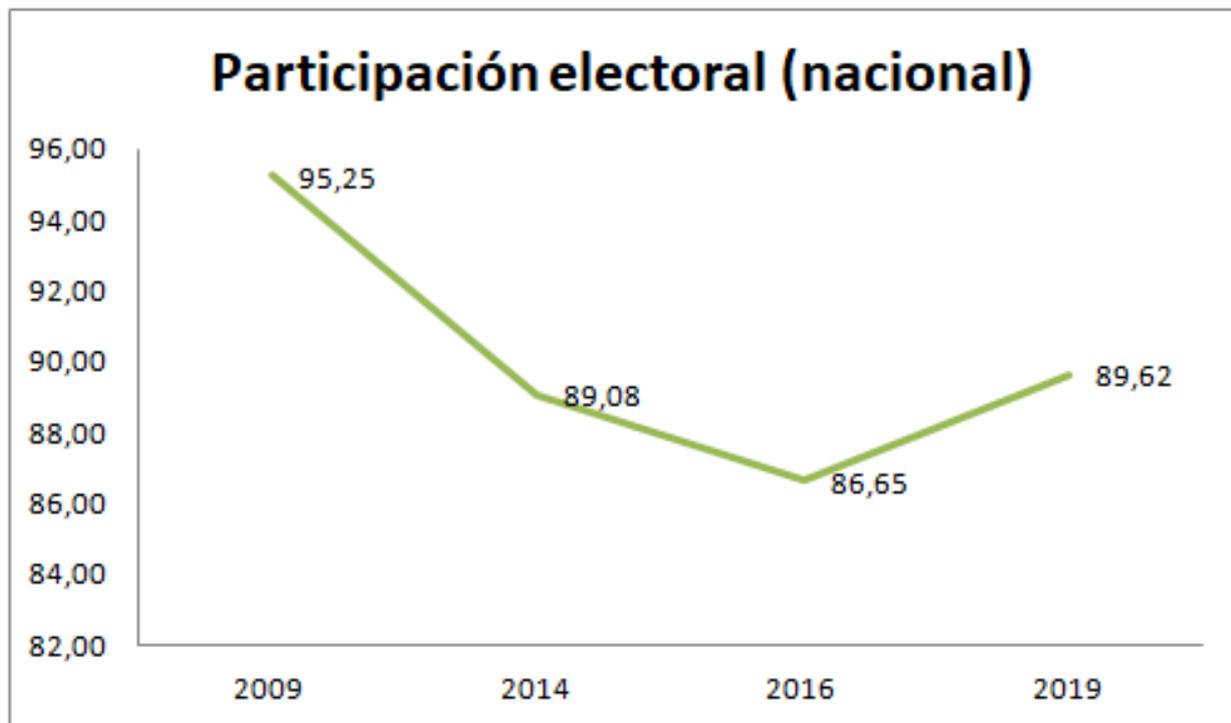
En el extranjero, la mayor parte de los votantes se encuentran en Argentina (142,568), seguidos por España (60,239), luego Brasil (41,682), Chile (32,017) y Estados Unidos (11,156).



PARTICIPACIÓN ELECTORAL HISTÓRICA



PARTICIPACIÓN ELECTORAL HISTÓRICA



FUERZAS POLÍTICAS Y CANDIDATOS

Los candidatos a presidente en estas elecciones son:



Luis Arce, por el **Movimiento al Socialismo - Instrumento Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP)**. Su compañero de fórmula es **David Choquehuanca**.

Arce fue Ministro de Economía y Finanzas Públicas entre 2006 y 2017, cuando debió abandonar el cargo provisionalmente por motivos de salud, para regresar en 2019.

Su elección como representante del partido se debe, en gran parte, al éxito económico que se atribuye a su gestión, enmarcada en un modelo de desarrollo social comunitario productivo: Bolivia creció a un promedio de 4.9% durante la gestión del MAS, redujo la pobreza de un 38% a un 17% y redujo la deuda externa, que en 2005 alcanzaba el 51,6% del PBI y, hacia 2017 representaba el 33,8% según datos del Ministerio de Economía y Finanzas. Aquella estabilidad económica, sin antecedentes en la historia del país, es una de las grandes banderas que defiende el candidato para convocar al electorado, más aún dado el contexto recesivo por la pandemia del COVID-19. David Choquehuanca, por su parte, fue Ministro de Relaciones Exteriores desde 2006 hasta 2017, cuando asumió la Secretaría General del ALBA. Es aymara y dirigente de la Sindical Única de Campesinos de Bolivia y del Movimiento Campesino Indígena



Carlos Mesa, por **Comunidad Ciudadana (CC)**. Su compañero en el binomio es **Gustavo Pedraza**.

Carlos Mesa fue vicepresidente de Bolivia durante la gestión neoliberal de Sánchez de Losada y ocupó la presidencia a partir de su renuncia, como consecuencia del estallido social del “octubre negro” de 2003, hasta mayo de 2005.

Su gobierno estuvo enmarcado en un clima de protestas sociales y demandas insatisfechas.

El candidato carece de un partido propio y, por ello, promovió la articulación de organizaciones políticas y colectivos ciudadanos para presentarse en los comicios del 2019 como una alternativa de cambio, que atacaba la búsqueda de Morales de presentarse en los comicios luego de los resultados del referéndum del 21F.



Luis Fernando Camacho, por **Creemos**, acompañado por
acompañía **Marco Pumari**.

Camacho es un empresario cruceño, presidente del Comité Cívico Pro Santa Cruz y uno de los referentes más importantes detrás de las protestas violentas de noviembre del año pasado que culminaron con el golpe de Estado a Evo Morales. El líder derechista, representa una de las zonas más ricas y poderosas de Bolivia, hogar de la “nueva élite” boliviana y el departamento en el que históricamente habita la mayor parte de la población blanca de ascendencia europea del país.

Pumari, nació en Potosí y tiene 38 años. Es minero y licenciado en Administración de Empresas y estudia la carrera de Derecho. Fue presidente del Comité Cívico Potosinista (Comcipo).



Chi Hyun Chung, por el **Frente para la Victoria (FPV)**, de 50 años de edad, nació en Corea del Sur, pero se nacionalizó boliviano, es un médico, pastor evangélico, politólogo, docente universitario y político.

Partido Acción Nacional Boliviano (PAN-BOL): Feliciano Mamani es, además de político, un dirigente sindical minero. En 2018 fue elegido como secretario ejecutivo de la Federación Nacional de Cooperativas Mineras de Bolivia (FENCOMIN).



Acción Democrática Nacionalista (ADN): María de la Cruz Bayá

De 52 años de edad y oriunda de Cochabamba, es abogada, catedrática, escritora, poeta y política

ENCUESTAS

Los últimos sondeos mantienen un clima de incertidumbre alrededor de los comicios del 18 de octubre. A pesar de que en todos los casos coincide la ventaja del MÁS, persiste el interrogante respecto del porcentaje de ventaja respecto del segundo lugar, en el que las encuestas ubican a Carlos Mesa.

La alianza Tu Voto Cuenta publicó, el día 16 de septiembre, los resultados de su estudio nacional de intención de voto. Se hicieron un total de 15.979 encuestas entre el 3 y el 7 de tal mes, 12.339 correspondieron al área urbana y 3.640 al área rural. El nivel de confianza de la encuesta era de 95%, con un margen de error de 0,78% a nivel nacional. Ante la pregunta “¿por quién votaría usted?” Luis Arce obtuvo el 29,2%, Carlos Mesa el 19,0% y Camacho de Creemos llega al 10,4%. Jeanine Añez solo alcanzaba el 7,7%. Otro punto importante en la encuesta es el clivaje urbano-rural. En el primero, el candidato del MAS alcanzaba el 26,6%, seguido de Mesa con 20,7% y Camacho con 11,5%. En el segundo, por su parte, Arce alcanzaba el 38,5%, Mesa el 12,9% y Camacho 6,7%.

El Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG), realizó entre los días 19 y 29 de septiembre de 2020, encuestas en 41 localidades de los nueve departamentos, con representación de áreas rurales y urbanas en la misma proporción que en la población total. Este estudio mostró un escenario favorable al MAS. De este modo, Luis Arce se impone en las preferencias electorales con el 44,4% de los votos válidos, seguido de Carlos Mesa, con el 34% y Camacho, con 15,2%. Ante una segunda vuelta entre los dos primeros, los resultados expusieron un empate técnico, con un 13,1% de la población que aún no se define por uno u otro. El estudio también mostró que, a tres semanas de las elecciones, 4 de cada 10 bolivianos/as aún no tienen firmemente decidido su voto y manifiestan que “aún lo están pensando”.

Otro de los sondeos más recientes fue publicado el día 9 de octubre. Este último, también de Tu Voto Cuenta, señaló un escenario favorable al candidato del CC ante una eventual segunda vuelta, donde vencería por una diferencia de casi seis puntos.

SITUACIÓN COVID

Según los datos oficiales del gobierno boliviano, el país acumula 138,695 casos de coronavirus al día de la fecha y 8.326 fallecidos. Si vemos cómo se distribuyen el total de casos según los departamentos en los que se divide el país, se puede observar que el 31,2% corresponden al departamento de Santa Cruz, seguido por La Paz con 25 puntos porcentuales y finalmente -bastante por detrás- Tarija con el 11% del total de contagiados. En cuanto a los fallecidos, Santa Cruz concentra el 50% de los decesos. Bolivia alcanzó su pico de casos por día el 18 de julio con 2036 casos, para actualmente tener un aproximado de 250 casos diarios. Esto lo ubica dentro de la región en el puesto número ocho, entre Ecuador quien registra 147.000 casos y Panamá con 120.800.

PROTOCOLO SANITARIO

El Tribunal Supremo Electoral adoptó siete medidas de bioseguridad:

1. La habilitación de más recintos electorales. Realizada una evaluación sobre la cantidad de votantes por recinto electoral, se identificó a 502 recintos en todo el país con problemas de aglomeración. A partir de ese diagnóstico, se buscaron recintos adicionales, cercanos a los originales para la desconcentración de mesas. De esa manera, se pasó de 5.134 recintos electorales habilitados inicialmente a 5.368.
2. La ampliación del horario de votación a nueve horas, de 8:00 hasta las 17:00.
3. Segmentación del horario de votación de acuerdo con la terminación de la cédula de identidad, de 8:00 hasta las 12:30 votan las personas cuya cédula de identidad termina en los dígitos 0,1, 2, 3 y 4, de 12:30 hasta las 17:00, se reserva para los dígitos 5, 6, 7, 8 y 9.
4. El apoyo de más guías electorales.
5. El sorteo de jurados electorales entre personas entre los 18 a 50 años.
6. La capacitación presencial a jurados será en grupos pequeños y el reforzamiento virtual y por medios masivos de comunicación.
7. El material electoral recibirá un tratamiento de bioseguridad apropiado.

ANTECEDENTES ELECTORALES

Al considerar la trayectoria electoral de Bolivia, es clave comprender la geografía del voto y la importancia del factor regional en las configuraciones político-partidarias. Así, una vez que se dio el colapso del viejo sistema de partidos con la deslegitimación de la “democracia pactada”, comenzó un proceso que instaló al MAS, comandado por Evo Morales como partido predominante. Los procesos electorales que le siguieron fueron marcados por un alto nivel de polarización entre el electorado.

En lo que respecta al poder Ejecutivo Nacional, en el año 2009 la victoria fue para la fórmula del MAS-IPSP con el binomio Morales-Linera, que retuvo el cargo obteniendo el 64,22% de los votos, seguido por Plan Progreso para Bolivia-Convergencia Nacional (PPB-CN) con Reyes Villa, con un 26,46%. Si se analiza la distribución regional del voto, el MAS obtuvo la victoria en todos los departamentos con excepción de los que pertenecen a la región conocida como la “Media Luna” (Beni, Santa Cruz y Pando), donde resultó vencedor el partido opositor. Las siguientes elecciones generales fueron celebradas en 2014. En esta oportunidad el MAS logró consolidar su victoria en todos los departamentos con excepción de Beni, donde venció a la UD con el 51,44% de los votos.

Ahora bien, resulta interesante observar qué ocurrió con la elección de los gobernadores. En Bolivia las elecciones de los gobernadores se definen en eventos electorales separados de la elección presidencial y son un aspecto clave de la organización del juego político y la distribución del poder. En las últimas elecciones de gobernadores, se evidencia la pérdida de espacios por el MAS. En el año 2010, se replicaron en mayor parte los resultados nacionales: el MAS venció en todos los departamentos con excepción de Santa Cruz, Tarija y Beni. Sin embargo, en las elecciones de 2015, perdió en Santa Cruz, Tarija y La Paz.

El otro antecedente electoral necesario para comprender la trayectoria que derivó en los sucesos de noviembre pasado y, consecuentemente, la elección que se avecina, es la que se llevó a cabo en febrero de 2016. En esta oportunidad, el oficialismo buscó impulsar, mediante un referéndum, la reforma del artículo 168 de la Constitución Política del Estado, que permite la reelección presidencial únicamente en una oportunidad. El dictamen de las urnas fue adverso a las expectativas del oficialismo, dado que el 51,3% de los bolivianos rechazó el referéndum. Estos comicios siguen siendo centrales en la realidad política boliviana, dado que la oposición, ante la candidatura de Morales, continuó reivindicando los resultados del “21F”, llamado así por la fecha en que se llevó a cabo la elección y la ilegitimidad de la candidatura de Morales, quien terminó convirtiéndose en candidato gracias a que el Tribunal Constitucional reconoció su “derecho humano” a presentarse, lo que fue luego confirmado por el Tribunal Electoral.

CRONOLOGÍA DESDE LAS ELECCIONES 2019

Para comprender más acabadamente el escenario actual, cabe remarcar la trayectoria boliviana desde las elecciones del año anterior. Los comicios fueron llevados a cabo el domingo 20 de octubre, bajo un clima de incertidumbre respecto de si el porcentaje que el MAS obtendría le sería suficiente para evitar el ballottage.

Aquella jornada electoral, el proceso de trasmisión de los resultados del OEP se interrumpió faltando contabilizar poco más del 4.37% de actas y con resultados que generarían una segunda vuelta, Carlos Mesa, tenía 37.07% y Evo Morales 46.4%. Tras la reanudación de la transmisión de resultados, 24 horas después, con el 97% de las actas computadas, el partido oficialista aumentaba su porcentaje al 46.57% mientras que Comunidad Ciudadana disminuía al 36.95%, sin embargo, los resultados aún habilitaban la posibilidad de una segunda vuelta. Finalmente, con el 100% de las actas computadas, el MAS obtuvo 47.08% y CC 36.51%: como la diferencia fue mayor del 10%, el MAS resultó ganador en primera vuelta. El viernes 25 de octubre, el OEP publicó un comunicado con los resultados definitivos en donde daba cuenta de los resultados: Evo Morales era el nuevo presidente electo.

La interrupción en el proceso de transmisión de resultados dio lugar a denuncias de fraude por parte de la oposición, que reclamó la anulación de la elección. Grupos radicales iniciaron protestas violentas, donde ganaron protagonismo liderazgos como el de Fernando Camacho, que exigía la renuncia de Morales. El gobierno boliviano solicitó a la Organización de Estados Americanos la realización de una auditoría sobre la integridad electoral, la verificación del cómputo, y del proceso y cadena de custodia. Luis Almagro aceptó la realización de una auditoría general vinculante. La OEA dio a conocer los resultados preliminares de su auditoría el 10 de noviembre a la mañana y sostuvo que “en los cuatro elementos revisados (tecnología, cadena de custodia, integridad de las actas y proyecciones estadísticas) se encontraron irregularidades, que varían desde muy graves hasta indicativas. Esto lleva al equipo técnico auditor a cuestionar la integridad de los resultados de la elección del 20 de octubre pasado”.

Ante tal cuestionamiento, y buscando proteger la democracia ante las cada vez más violentas manifestaciones callejeras, Morales decidió convocar a nuevas elecciones y al mismo tiempo propone renovar a través de los mecanismos institucionales correspondientes a la totalidad del Tribunal Supremo de Justicia, para dar las garantías electorales correspondientes. Horas más tarde, y en un clima de fuerte desestabilización social, Evo Morales, presionado por las Fuerzas Armadas, presentó su renuncia, lo mismo hicieron su Vicepresidente, Alvaro García Linera, y numerosos funcionarios.

La presidencia interina fue asumida por Jeanine Añez, del Movimiento Demócrata Social, quien se comprometió a convocar a elecciones, que luego de varios meses, serían fijadas para el 3 de mayo. En este contexto, persistían los enfrentamientos y aumentaban las muertes en las calles bolivianas. Asimismo, desde ese momento se observaron múltiples intentos de impedir la participación del MAS-IPSP en dichos comicios.

Sumado a ello, para mediados de año, Bolivia volvió a estar en la agenda pública mediática por una nota publicada por el diario estadounidense The New York Times, donde un estudio de investigadores independientes calificó de “deficiente” el análisis de la Organización de los Estados Americanos (OEA) que concluyó que hubo fraude en los comicios generales en Bolivia en octubre de 2019. La investigación se basó en datos de las autoridades electorales de Bolivia obtenidos por el periódico estadounidense The New York Times. Así se ponía en duda al informe de la OEA que concluía que durante las elecciones presidenciales en Bolivia hubo un aumento irregular de la tendencia de los votos a favor de Evo Morales que fue catalogado por el organismo como “inexplicable”.

A pesar de haber afirmado en varias oportunidades que no se presentaría, en enero, Añez anunció su postulación, junto con otras siete fórmulas más, entre las que se presentaron Luis Arce, por el MÁS, Carlos Mesa y Fernando Camacho, quien ahora buscaba entrar a la política partidaria.

Posteriormente a la crisis política se sumaron la sanitaria y la económica, cuando el coronavirus comenzó a golpear a la nación andina. Esto conllevó, además, nuevas postulaciones de los comicios, que fueron aplazados hasta el 6 de septiembre. Finalmente, con reticencia por parte de Añez, terminó estipulándose que los comicios se realicen el 18 de octubre, con una eventual segunda vuelta el 29 de noviembre.

El pasado 7 de septiembre el Tribunal Departamental de Justicia de la Paz inhabilitó la candidatura a senador de Evo Morales, con el argumento de que no cuenta con dos años de permanencia en Bolivia previos a la elección ni domicilio en el país.

Jeanine Añez, con una imagen fuertemente deteriorada de acuerdo con las encuestas de opinión, que la ubicaba en cuarto lugar, decidió retirar su candidatura. Justificó la baja con la necesidad de evitar la dispersión del voto opositor para evitar el retorno del MAS al poder. El candidato de Libre 21, Fernando Quiroga, hizo lo mismo a nueve días de las elecciones y también declinó su candidatura.

OBSERVACIÓN ELECTORAL DE LA COPPPAL

Frente a un escenario de suma complejidad, el Tribunal Supremo Electoral habilitó la presencia de distintos observadores internacionales a fin de darle mayor transparencia y legitimidad al proceso.

Dentro de ese marco, el Observatorio Electoral de la Copppal, participará con una misión electoral en el país durante el día de las elecciones y los días previos. La delegación será liderada por Fernando Lugo de Paraguay, y participarán observadores de Perú, Paraguay, México, Argentina y Venezuela.

La misión articulará acciones con la delegación del Parlasur y las Defensorías del Pueblo de la República Argentina.

Por otro lado, teniendo en cuenta de que la mayor parte de votantes bolivianos en el extranjero residen en Argentina, el Observatorio de Copppal llevará a cabo una observación el día de la elección, recorriendo 10 establecimientos en Capital Federal y los alrededores, donde se concentra la mayor parte de la comunidad boliviana, a fin de garantizar el derecho al voto y la transparencia electoral. Están habilitados 142.568 electores para votar.